RGNG Revista de Geografía Norte Grande
N° 94: 1-9 | Mayo 2026
Editorial
Recibido el 02 de diciembre del 2025 / Aprobado el 19 de diciembre de 2025
ISSN 0718 3402 |

Geografías emergentes en América Latina

Emerging Geographies in Latin America

Yilver Mosquera-Vallejo[1]

Introducción

La categoría emergente se utiliza cada vez más en una amplia gama de estudios geográficos. Junto con términos parcialmente relacionados como vanguardia, crítica, alternativa, red o ensamblaje, lo emergente se ha convertido en una parte del léxico de la teoría socioespacial contemporánea. Conferencias, coloquios, manuales, grupos de investigación y artículos describen la lugarización y deslugarización del conocimiento geográfico en América Latina[2] a través de una variedad de enfoques teóricos que articulan distintas problemáticas que, en ocasiones, transitan las fronteras disciplinares, las cuales, a su vez, son transformadas según los cambios conceptuales y políticos (Deguzmán, 2011; Fisher, 2015; Carrión y López Sandoval, 2020; Montoya, Delgado Mahecha y Siabato, 2018; Ulloa, 2024; Halvorsen, 2025). Con esto en consideración, geografías emergentes se centra en: a) las infraestructuras creativas no académicas, pero teóricamente rigurosas, producidas por mujeres, activistas urbanos, colectivos LGTBIQ+, personas indígenas y negras; y, b) en sus prácticas espaciales alternativas, oscurecidas por el conocimiento geográfico dominante.

La geografía emergente se pregunta por cómo la raza, el género, la tecnología y el capital moldean las preguntas teóricas y metodológicas que planteamos. Al construir preguntas en y a través de las nuevas y más relevantes configuraciones e innovaciones conceptuales y empíricas que han surgido desde el terreno de la teoría y práctica geográfica/socioespacial, la geografía emergente debe ser dialógica, provisional, abierta, creativa, transfronteriza, viajera y debatible. Con esto en mente, es importante reiterar que, en esta región, el estudio de la geografía ha experimentado

[1] Institución: Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia UdeA, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia; Correo electrónico: ymosquera.vallejo@udea.edu.co

[2] Al decir Latinoamérica me refiero a teorías, conceptos, enfoques, problemáticas que transitan y -algunas- surgen en América Latina. Reconozco que la geografía en tanto saber científico, tiene unas trayectorias, escuelas, que surgen en Europa y Norteamérica, y que las teorías, conceptos, enfoques y problemáticas que se estudian desde América Latina se hacen en dialogo con los encuadres teóricos clásicos y contemporáneos europeos y norteamericanos. En otras palabras, las ideas, teorías viajan y son adaptadas e interpretadas de acuerdo a los contextos socioculturales y espaciales. Por lo tanto, la geografía emergente no debe leerse en términos de una "pureza" de lo latinoamericano y tampoco restringirse a la geografía que se hace en algunos países en particular.

una notable transformación en los últimos quince años. De una disciplina predominantemente empirista, elitista, racista y sexista, se ha expandido para dialogar con la teoría social contemporánea (opción decolonial, feminismos, giro ontológico, teoría queer, teorías críticas de la raza, posestructuralismo, entre otros), generando una serie de debates en las que los geógrafos/as (y otros/as) han desempeñado un papel activo. Desde finales de la década iniciada en el 2000, s, un creciente número de estudios geográficos ha explorado diversas cuestiones relacionadas con diversidad epistémica, negritud, desterritorialización, formaciones socioespaciales, conceptos socio-espaciales, geografías históricas y culturales (Anjos, 2005; Porto Goncalves, 2009; Haesbaert, 2011; Silveira, 2014; Lópes de Souza, 2013; Zusman, 2013; Mosquera-Vallejo, 2018, 2020a, 2020b).

Estas geografías emergentes se cruzan con una impresionante gama de trabajos en antropología, sociología e historia. Asimismo, dialoga con campos como estudios culturales, estudios negros y estudios socioespaciales para examinar el poder, las materialidades, la heterogeneidad de las relaciones humano no/humano, los sentidos de lugar, las ecologías políticas. Dentro de la propia geografía, una creciente literatura reconoce el impacto de la teoría critica contemporánea (ver Zaragocin, Moreano Vanegas y Álvarez Velásquez 2019). Gran parte de este trabajo aborda los temas que han interesado a los geógrafos culturales y políticos (ver Mosquera-Vallejo 2021, 2024). Incluyendo, por ejemplo, el giro hacia la materialidad en la teoría critica (Gordillo, 2018), las espacialidades relacionales (Ulloa, 2010), las espacialidades acuáticas (Oslender, 2008), agua-cuerpo-territorio (Zaragocin, 2024).

Así, es fácil agregar que el estudio de la geografía se ha unido a otras formas de arte que pueden actuar como aperturas conceptuales y nos permiten pensar como el lugar, la raza, el género, el teatro, (Guzmán y Quiceno Toro, 2025; Mosquera-Vallejo, 2025a; Nogué, 2018) en tanto categorías de análisis, están anidadas dentro de y dan forma a las geografías físicas y humanas. Viene a la mente, el acaparamiento de tierras, el agua sucia, la sequía, el extractivismo geotérmico, las ruinas, el dolor y otras injusticias socioambientales, las cuales son creadas por los regímenes espaciales-raciales de la contaminación y la violencia. Estos regímenes son un conjunto de ideas y acciones que convergen para expandir el capital, producir otras fronteras e impactar en las geografías físicas y humanas, dejando paisajes de riqueza y miseria.

La lección de esta descripción no es enfatizar en cómo se crean y, por lo tanto, estabilizan las geografías emergentes, sino en teorizar continuamente lo emergente, como una relación y reconocer que este trabajo de teorización es en sí mismo, como se viven y expresan las geografías negras, indígenas, acuáticas, entre otras. Estos énfasis, conceptualmente paralelos, pero epistemológicamente distintos – e.g. la conceptualización de lugar en geografías negras es distinta que en geografías feministas- expanden y empujan analíticamente el espacio hacia temporalidades no predominantes. Surgen entonces, no sitios de autenticidad, sino terrenos de negociación creativa, subversión, conversación e imaginación que necesitan y anticipan la acción política.

Este número especial se propuso en octubre del 2024, desde un contexto académico muy específico, el Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, una unidad académica de pensamiento espacial crítico, en la cual, algunos investigadores, estudian precisamente espacialidades emergentes (Montoya Arango, 2023). Este llamado en la Revista de Geografía Norte Grande era un cuestionamiento a ciertas perspectivas geográficas, en las que se privilegia la recolección (en lugar de producción) de datos, por encima del método y la teoría. Esta adver-

tencia ya ha sido señalada por Urquijo y Bocco (2016) en su balance sobre el desarrollo teórico y metodológico de la geografía en Latinoamérica. Arzeno (2018), había problematizado los usos del territorio en la extensión universitaria en el contexto argentino. Mientras que Ulloa (2024), en el caso de Colombia, propone geografías desestabilizadoras que constituyan aperturas a otras ontologías y epistemologías. Esta propuesta, conversa con propuestas conceptuales y de activismo que han surgido sobre feminismos, racismos y ambientalismos en Latinoamérica (Ulloa y Zaragocin, 2022).

Considerar lo emergente, requiere no solo de movimientos analíticos, sino también, de una combinación de conceptualización, imaginación y colaboración. La producción creativa del espacio proporciona estrategias útiles para problematizar la cuestión del territorio, la escala, el lugar, la región. Por ejemplo, Ruth Wilson Gilmore, explica brillantemente que la geografía de la abolición son actividades de creación de lugares que no se basan en la materialidad física del territorio, sino que intervienen la conciencia, la libertad y la agencia. Estas actividades son existentes, provisionales, colaborativas, creativas y aún están por venir. Con este movimiento conceptual, Gilmore (2024), nos permite imaginar la producción del espacio, la ciudad, lo urbano, como vinculado a la práctica de la liberación, porque el trabajo de crear lugar, lo que Gilmore llama la geografía de la abolición, requiere sentimiento y agencia para ser constitutivo de y no menos restringido. En otros términos, es una forma de estudiar, de hacer organización política de estar en el mundo, de mundializarnos y provincializar el mundo. Con esto en consideración, la geografía ya no se basa exclusivamente en el estudio de la Tierra, las personas, las infraestructuras y la fisiografía, sino que se vincula a las prácticas de liberación. Así, la geografía emerge y se vive como una serie de verbos y colaboraciones. Este número se propuso desde una disposición abierta y colaborativa como se podrá apreciar a continuación en la presentación de los artículos.

Geografías emergentes en los artículos del número especial

Este dossier tuvo gran acogida, con un total de 102 propuestas de resúmenes, de las cuales se aceptaron preliminarmente 40 para que enviaran los artículos completos. Los resúmenes descartados -más de 60- obedeció a que no respondían a la propuesta del número o se aproximaban a aquello que justamente se criticaba en este. Entre los 40 artículos se aceptaron 14 que son los que componente este número temático. Las relaciones conceptuales entre varios de estos artículos son evidentes. Geografías feministas, geografías posthumanas y geografía legal fueron los encuadres que, en su conjunto movilizaron la mayoría de problemáticas de investigación. Así el artículo titulado "El diálogo sobre la memoria de las culebras nagual como una praxis de ecología política feminista" de Aitza Miroslava Calixto Rojas, explora los sentidos de la circulación de la memoria del espacio para identificar la constelación de seres que conforman el territorio. Este artículo establece puentes analíticos entre la creciente literatura sobre geografías feministas y estudios sobre nahualismo.

Fátima Alonzo Alfaro y María Suhey Tristán Rodríguez en su texto "Experiencias de resistencia territorio-cuerpo-tierra de mujeres salvadoreñas frente al neoextractivismo" presentan los resultados de una investigación en la que recuperan los relatos de vida de tres defensoras socioambientales y ecoterritoriales. Este trabajo se compromete con lo geohistórico, corpo-político, geoepis-

témico y geopolítico a través de un dialogo con diferentes corrientes epistémicas del feminismo. Al convocar las voces de activistas las autoras contribuyen a la construcción de una pluralización y lugarización epistémica este trabajo constituye una relevante contribución.

Fabián Araya Palacios y Sandra Álvarez Barahona en su manuscrito "La educación geográfica desde una perspectiva post-humanista. Desafíos para el desarrollo del pensamiento espacial", plantean una discusión sobre cómo la didáctica puede contribuir en el desarrollo de una praxis geográfica educativa que tome distancia del antropocentrismo y se centre en una ética cuidado del medio ambiente y en un pensamiento ecológico. Araya y Álvarez no solo logran establecer las relaciones conceptuales entre los enfoques posthumanistas y conceptos claves de la educación geográfica, sino que, además, proponen recursos didácticos para llevar a cabo sus planteamientos. Retomando la discusión sobre geografías feministas y en dialogo con la geografía decolonial, Victoria Zaupa Montini, Ideni Terezinha Antonello y Ariel Pereira da Silva Oliveira, en su artículo "Mapeamento corporal como técnica para operacionalizar o conceito de corpo-território: reflexões para a construção de geografias insurgentes" discuten el mapeo de los cuerpos-territorios como metodología decolonial que legitima el cuerpo como escala geográfica. Al plantear una escala del cuerpo a través de diferentes representaciones -imágenes, fotografías- las autoras expanden la discusión de la escala más allá de la idea acerca de resolución espacial a través de la cual se constituyen e imaginan constituidos procesos sociales y naturales (Herod, 2021).

Alice Beuf, Vladimir Sánchez Calderón y Germán A. Quimbayo Ruíz, ponen en dialogo la geografía critica latinoamericana y la geografía anglófona a través de los estudios del territorio y geografía legal. En su trabajo, titulado "La destrucción legal del territorio y posibles tránsitos hacia su reparación", analizan como la producción de normas contribuye, sostiene, legitima y propaga la expansión de actividades extractivas. En su pieza conceptual, articulan elementos sobre injusticias ambientales, sociales y espaciales para plantar posibles caminos a la reparación integral del territorio. Desde una perspectiva similar a la de Beuf, Sanchez y Quimbayo, pero conceptualmente distinta, el siguiente articulo "Transitoriedad permanente como estado de excepción: nuevas epistemologías del espacio en los asentamientos de emergencia en Atacama, Chile" explora el fenómeno de la "transitoriedad permanente" en los asentamientos de emergencia en Atacama tras los aluviones de 2015. En este, Elizabeth Wagemann, Natalia Donoso Pardo, Germán Guzmán Gundermann y Matías Quiroz Torres, analizan la persistente indeterminación de los asentamientos de emergencia, conceptualizándola como un estado de excepción agambeniano que suspende derechos y perpetúa vulnerabilidades socioambientales. A través de un enfoque inductivo, revela nuevas epistemologías del espacio: como "tierra de nadie" (indeterminado y desregulado), "tierra de todos" (colectivo y disputado) y con límites difusos entre lo privado y público, fomentando autoconstrucción, autoorganización comunitaria y roles femeninos centrales en la recuperación. Este artículo destaca su contribución crítica a la comprensión de la recuperación post-desastre, urgiendo políticas integrales que aborden exclusiones territoriales y promuevan justicia espacial.

El artículo de Alfo Puppo Stuardo titulado "Flora Urbana Mestiza en municipios de San Pedro de la Paz y Chiguayante" examina las narrativas y producciones de flora urbana en cuatro espacios verdes de las localidades señaladas desde una perspectiva que articula estudios feministas y giro ontológico, que la autora denomina geografía de identidades profundas. Los hallazgos revelan tensiones entre la planificación hegemónica, que prioriza especies exóticas para embellecimiento, y prácticas comunitarias que cultivan plantas nativas con significados históricos y culturales,

resistiendo expansiones viales y trasplantando esquejes periurbanos para preservar memorias territoriales. Esto refleja una flora urbana mestiza híbrida. Este artículo destaca su aporte a la gestión inclusiva, urgiendo políticas que integren diversidad cultural y micropolíticas de cuidado para ciudades resilientes.

María Rosario Montero, en su artículo "Cuando el silencio del volcán no es señal de calma: representaciones y apropiaciones de la Cordillera de los Andes en Chile" reflexiona sobre las representaciones visuales de la Cordillera de los Andes y sus volcanes en Chile, comparando el siglo XIX (ilustración de Claudio Gay) y el XX (archivo Sernatur bajo dictadura). Su trabajo destaca cómo las imágenes evolucionan de un volcán activo y científico a un paisaje pasivo y turístico, domesticando la naturaleza para construir identidad nacional, invisibilizando conflictos y agencias. La autora, propone una contramirada ch'ixi para reconocer lo afectivo y ancestral. Su texto no solo se suma a una creciente y consolidada literatura geográfica que ha analizados las representaciones e imaginarios en Chile (Núñez, 2012), sino que representa un aporte crítico a las geografías culturales y socioambientales cuestionando hegemonías visuales.

Andrés García Sánchez, Ever Álvarez Giraldo, Jesús María Cataño Sierra y Ruber García Vásquez en el artículo "Territorialidades campesinas y conflictos socioterritoriales en San José de Apartadó, Urabá" analizan las territorialidades campesinas y conflictos socioterritoriales reconfigurados por violencias multidimensionales, conflicto armado y extractivismos post-Acuerdo de Paz 2016. Desde una metodología reflexiva y participativa, en la cual, los líderes comunitarios son coautores de este trabajo, se aprecia como la reactualización de las geografías de guerra y el despojo producto de la agroindustria amenazan las organizaciones campesinas. Sin embargo, estas asociaciones proponen estrategias de movilización que los autores plantean como territorialidades y epistemologías de paz. Por su parte, el texto "Excesos sociopolíticos del Tatio. Extractivismo geotérmico fallido, multitudes terrenales y ambivalencias en el Desierto de Atacama" de Valentina Acuña, Ximena Anza Colamar y Germán González Panire introduce el concepto de "excesos de la Tierra" para analizar el potencial sociopolítico del geos en el campo geotermal El Tatio. A través de un enfoque etnográfico retrospectivo, examinan situaciones inesperadas que moldean trayectorias de extractivismo geotérmico, conflictos territoriales y gobernanza estatal. En este trabajo Acuña et al, plantean que los excesos de la Tierra, revelan cómo las fuerzas incontrolables del geos (como erupciones geotermales) frustran repetidos intentos de extractivismo geotérmico en El Tatio, generando multitudes terrenales en conflictos territoriales y reconfigurando identidades políticas de actores indígenas, estatales y empresariales. Este trabajo plantea una discusión desde la geología política, en la que enfatiza que el geos se articula disruptivamente con mundos sociales, transformando el poder político y urgiendo perspectivas decoloniales en extractivismos andino. Esta perspectiva se aproxima a la teoría del terreno planteada por Elden (2017) y profundizada por Gordillo (2018) sobre el terreno. Para estos autores, el terreno es un proceso geofísico y político que articula la materialidad física y las relaciones de poder. De esta forma, tanto el terreno como lo geotermal supone incluir la complejidad de las particularidades de la Tierra, sus capas complejas e interactuantes, así como sus volúmenes y texturas (Mosquera-Vallejo, 2025b).

En un movimiento analítico diferente al que se ha venido planteando, María Olga Ruiz y Javiera Azócar Weisser exploran la intersección de historia, emociones y espacios en militancias revolucionarias del Cono Sur (MIR chileno, Montoneros y PRT-ERP argentinos) durante 1960-1970. Desde la geografía emocional, analizan testimonios y documentos, mostrando cómo militantes

transitan espacios no biográficamente familiares, forjando nuevos lazos afectivos. Su trabajo evidencia que el mapeo de estos desplazamientos evidencia una expansión espacial y emocional que trasciende fronteras de clase y territorio, resignificando prácticas socioculturales. Este trabajo cruza varias líneas analíticas; feminismo, geografía humanista, estudio de la movilidades y constructivismo geográfico. En su conjunto el manuscrito amplía el debate sobre el giro cultural en la geografía latinoamericana. Retomando la discusión sobre geografía legal, el artículo "viejos mapas, nuevas trayectorias. Comparación de la regulación jurídico-territorial del agua en Chile, Ecuador y Colombia" de Nataly Montoya-Restrepo y Camilo Arango-Duque, compara la regulación jurídico-territorial del agua en Chile, Ecuador y Colombia, partiendo del Código Civil chileno de 1857, replicado en los tres países y que simplificó sistemas hídricos a esquemas técnicos utilitarios. La autora y el autor analizan trayectorias divergentes en el siglo XX: enfoques sostenibles pero utilitarios en Colombia y Ecuador, generando tensiones territoriales; privatizador en Chile, tratando el agua como bien de mercado. Sus resultados sugieren la convergencia reciente hacia un paradigma transformador, con derechos de la naturaleza en Ecuador (2008), a ríos en Colombia y reformas en Chile, presionado por el colapso climático. Este trabajo provincializa el derecho y establece puentes entre la geografía legal y critica.

Desde este mismo campo de la geografía legal en intersección con el giro decolonial y las cartografías críticas, el artículo de Lorena Cardin y Manuel Bayón Jimenez, "Hologramas cartográficos para ontologías relacionales. Repensando los efectos de verdad de los discursos cartográficos" analiza procesos de recuperación territorial indígena en contextos judiciales, comparando disputas cartográficas en el Chaco argentino y la Amazonía ecuatoriana. Los autores evidencian dos ontologías-mundo que entran en disputa a través de la representación cartográfica. Por una parte, las demandas de los colectivos indígenas y por la otra, la visión del Estado. Sin embargo, las cartografías predominantes no recogen la inagotable pluralidad de las espacialidades indígenas, para superar estas limitaciones, los autores proponen los hologramas cartográficos como provocación epistémica para representar ontologías relacionales y espacialidades emergentes que buscan reconocimiento ontológico, y, por lo tanto, legal.

Finalmente, el artículo de Cesar Ospina, "Cartografías textiles: Memorias, materialidades y humanidades cartográficas en América Latina", amplia los horizontes epistemológicos de cartografías sociales críticas mediante prácticas colaborativas que integran lo sensible, narrativo y afectivo en mapas no convencionales. Ospina estudia piezas de México y Colombia ("El Campo mi manto" y "Costurero de Tejedoras por la Memoria de Sonsón"), donde memorias, territorios e imaginarios emergen en intersecciones de cuerpos, materialidades y tiempos. Estas cartografías expanden el quehacer tradicional, habilitando ontologías relacionales alternativas para conocimiento situado y colectivo.

Esperamos que este número especial sobre Geografías emergentes en América Latina en la Revista de Geografía Norte Grande constituya un insumo para la discusión sobre geografías negras, indígenas, cartografías críticas, geografías posthumanas en América Latina, esto es, perspectivas que van más allá de la discusión disciplinar y establecen diálogos con otros campos del conocimiento. Finalmente, no sobra destacar que algunos de los autores que escriben en el dossier, son investigadores de carrera temprana quienes están renovando la disciplina y trayendo nuevas discusiones enriquecidas con amplias y diferentes estudios de caso.

Referencias bibliográficas

Anjos, R. S. A. (2005). Territórios de comunidades quilombolas do Brasil: Segunda configuração espacial [Mapa temático]. Mapas Editora & Consultoria. https://repositorio.unb.br/handle/10482/30504

Arzeno, M. (2018). Extensión en el territorio y territorio en la extensión. Aportes a la discusión desde el campo de la Geografía. +E: Revista de Extensión Universitaria, (8), 3-11

Carrión, A., y López Sandoval, M. F. (2020). Emerging geographies: Academic communities, research agendas, and international conferences in Ecuador and Bolivia. Journal of Latin American Geography, 19(1), 61-73. https://doi.org/10.1353/lag.2020.0003

DeGuzmán, M. (2011). The emerging geographies of a Latina/o studies program. Southeastern Geographer, 51(2), 307-326. https://doi.org/10.1353/sgo.2011.0017

Elden, S. (2017). Legal terrain—The political materiality of territory. London Review of International Law, 5(2), 199–224. https://doi.org/10.1093/lril/lrx008

Fisher, S. (2015). The emerging geographies of climate justice. The Geographical Journal, 181(1), 73–82. https://doi.org/10.1111/geoj.12078

Gilmore, R W. (2024). Geografía de la abolición. Ensayos sobre espacio, raza, cárceles y emancipación social. Barcelona: Virus Editorial.

Gordillo, G. (2018) Terrain as insurgent weapon: An affective geometry of warfare in the mountains of Afghanistan. Political Geography, 64, 53-62. https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2018.03.001

Guzmán, C. J., & Quiceno Toro, N. (2025). Hacer teatro en las ruinas. Territorio, cuerpo y memoria en Bojayá, Chocó. H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte, (21), 135-154.

Haesbaert, R. (2011). El mito de la desterritorialización: Del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad . Siglo XXI Editora Iberoamericana

Halvorsen, S. (Ed.). (2025). Latin American geographies. Routledge: London.

Herod, Andrew. (2021). Debates sobre la escala geográfica en el mundo anglófono. Tabula Rasa, (39), 19-38

Lopes de Souza, M. (2013). Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial. Bertrand Brasil

Mosquera-Vallejo, Y. (2018). Escalas geográficas e identidades territoriales: Trayectorias desde las comunidades negras del Valle del Patía. Geographia Meridionalis, 4(2), 126-144. https://doi.org/10.15210/gm.v4i2.14484

Mosquera-Vallejo, Y. (2020a). Escala geográfica: Visibilidades e invisibilidades en procesos socioculturales afrodescendientes. Revista CS(30), 251-276. https://doi.org/10.18046/recs.i30.3330

Mosquera-Vallejo, Y. (2020b). Territorios de la negridad en Colombia: De las expoliaciones, extrahecciones a las re-existencias en el valle del Patía. Revista de geografía Norte Grande, (76), 9-29. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022020000200009

Mosquera-Vallejo, Y. (2021). "Geografía de los des-encuentros: 'adentros'-'afueras' en las territorialidades negras del valle del Patía, suroccidente de Colombia (1960-2018)". Diálogo Andino 66: 27-40. https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812021000300027

Mosquera-Vallejo, Y. (2024). "Articulations and Erasures of the Black Sense of Place in Colombia". Antipode 0 (0): 1-19. https://doi.org/10.1111/anti.13119

Mosquera-Vallejo, Y. (2025a). Sentido de lugar, tramas y plantaciones en la producción del espacio negro en Colombia. Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología, (60), 137-160. Epub August 06, 2025.https://doi.org/10.7440/antipoda60.2025.06

Mosquera-Vallejo, Y. (2025b). Del territorio y la territorialidad al terreno: debates y reflexiones conceptuales. Documentos De Trabajo - INER, 1(1). Recuperado a partir de https://revistas.udea.edu.co/index.php/iner/article/view/361810

Montoya Arango, V. (2024). Espacialidades emergentes en los ETCR: Paz territorial y reconfiguración del ordenamiento estatal en Antioquia y Chocó (pp. 191-205). In A. Beuf (Ed.), Geografía de Colombia desde sus territorios (Tomo I). Universidad Nacional de Colombia.

Montoya G., J, W., Delgado Mahecha, O y Siabato, W. (2018). 25 años del programa de Geografía: su historia y evolución teórica. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 27(2), 214-224. https://doi.org/10.15446/rcdg.v27n2.68093

Nogué, J. (2018). Yi-Fu Tuan, El arte de la geografía. Colección Espacios Críticos. Barcelona: Icaria Editorial.

Núñez, A. (2012). El país de las cuencas: fronteras en movimiento e imaginarios territoriales en la construcción de la nación. Chile, siglos XIX y XX. Scripta Nova, XVI(418). Recuperado de http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-15.htm

Oslender, U. (2008). munidades Negras y Espacio en el Pacífico Colombiano: Hacia un Giro Geográfico en el Estudio de los Movimientos Sociales. Serie: Colección antropología en la modernidad. Instituto Colombiano de Antropología e Historia / Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Universidad del Cauca: Bogotá

Porto-Gonçalves, CW (2007). Diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana y caribeña. Polis , (6). https://journals.openedition.org/polis/2636

Silveira, ML (2014). Geografía y formación socioespacial: Por un debate sustantivo. Estudios Socioterritoriales, 2 , 141-168. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/180468

Urquijo Torres, P. S., & Bocco Verdinelli, G. (2016). Pensamiento geográfico en América Latina: retrospectiva y balances generales. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, (90), 155-175. https://doi.org/10.14350/S0188461116300425

Ulloa, A., (2010). Reconfiguraciones conceptuales, políticas y territoriales en las demandas de autonomía de los pueblos indígenas en Colombia. Tabula Rasa, (13),73-92.

Ulloa, A., & Zaragocin, S. (2022). Diálogos sobre feminismos, ambientalismos y racismos desde las geografías feministas latinoamericanas. Documents d'anàlisi geogràfica, 68(3), 481-491.

Ulloa, A. (2024). Destabilising geographies in Colombia: Trajectories and perspectives. Transactions of the Institute of British Geographers, 49(2), 1–8. https://doi.org/10.1111/tran.12588

Zaragocin, S. (2024). Agua-cuerpo-territorio/Water-body-territory. Political Geography, 115, Article 103230. https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2024.103230

Zusman, P. (2013). La geografía histórica, la imaginación y los imaginarios geográficos. Revista de geografía Norte Grande, (54), 51-66. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022013000100004